

Jornada en Madrid sobre 'La crisis global de alimentos'

ALIMENTACIÓN, AGRICULTURA... Y ECONOMÍA

El pasado martes 18 de noviembre, en el Salón de Actos de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid, tuvo lugar la Jornada: La crisis global de alimentos: ¿vuelve Malthus? Una visión desde la economía, a la que asistieron destacadas personalidades de los ámbitos académico, empresarial y profesional, así como un gran número de estudiantes y profesores de este Centro.



MIGUEL CERVANTES
Madrid

La jornada fue organizada por iniciativa de la Asociación España FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), cuyo Presidente, prof. Jaime Lamo de Espinosa, actuó como presentador y moderador. Como ponentes, los profesores Ramón Tamames, Juan Velarde Fuertes y Juan Irazo, máximas figuras en el panorama universitario y económico español, que actuaron de manera sucesiva, finalizando la Jornada con el consiguiente coloquio.

El punto de vista del prof. Ramón Tamames

Hizo una elocuente defensa de la tecnología como medio para aumentar el rendimiento y la productividad de la agricultura, sin olvidar el impacto que estas prácticas puedan tener sobre la naturaleza. El género humano, en su constante evolución tiene que superar su fase de homo sapiens y pasar a ser homo ecológicus, y los avances en el campo de los nuevos fertilizantes, la lucha contra las plagas y enfermedades de las plantas y el desarrollo de nuevas variedades, mas

resistentes y productivas, obtenidas por modificación genética, deben ser compatibles con los principios de sostenibilidad y respeto al medio ambiente que garanticen la producción de alimentos en cantidad y calidad suficientes para cubrir las necesidades de una población mundial en aumento.

También destacó que el incremento de precios de los productos agrarios que se ha producido en los últimos años ha sido debido tanto al aumento de los costes de producción como al incremento de la demanda de los llamados países emergentes. Este aumento de precios de los productos agrícolas se ha traducido en un mayor gasto en el presupuesto que las familias destinan a la 'cesta de la compra' y lógicamente su impacto es mayor en los países menos desarrollados, cuyo gasto familiar en alimentación es proporcionalmente muy superior al que destinan las familias en los países más desarrollados.

Otro aspecto interesante de su intervención fue el de la optimización en el uso de la energía, destacando que hay que fomentar el principio de coste de oportunidad y destinar los recursos hacia aquellas producciones que sean más eficientes en el balance energético (energía producida versus energía consumida). Como ejemplo dijo que, para producir las mismas calorías que contiene una tonelada de patatas, haría falta cinco veces más de energía si estas calorías proceden de los cereales y veinte veces más si proceden de productos cárnicos.

La 'globalización y las crisis alimentarias', según el prof. Juan Iranzo

Empezó diciendo que las pesimistas previsiones que estableció el economista inglés Thomas Malthus a finales del Siglo XVIII en su famoso Ensayo sobre el principio de la población, afortunadamente no se han cumplido. Pero tampoco se han cumplido las estimaciones que hizo sobre los límites de desarrollo el prestigioso Club de Roma, una organización formada por prominentes personalidades, que busca la promoción de un crecimiento económico estable y sostenible de la humanidad.

La sociedad moderna está planteando nuevos retos, el aumento de la esperanza de vida y las legítimas aspiraciones de la población mundial de disponer de más y mejores alimentos, hacen que sea necesario, no sólo aprovechar los avances tecnológicos, sino que hay que trabajar más horas y mejorar la productividad con ayuda de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

La globalización de la economía y el reciente estancamiento económico de países tan importantes como Japón y los Estados Unidos trajo co-

mo consecuencia la bajada de los tipos de interés. Se ha roto la dualidad entre países capitalistas y países socialistas, lo que ha hecho posible el desarrollo de países emergentes, que se han convertido en grandes ahorradores, que junto a los países productores de petróleo, son los que proporcionan la mayor parte de los recursos financieros que necesitan las economías occidentales para seguir desarrollando su actividad económica. Por otra parte estos países emergentes son grandes consumidores de bienes de equipo y de materias primas lo que hace que estas se hayan convertido en productos estratégicos a corto y medio plazo.

Respecto a la polémica suscitada por la utilización de productos alimenticios (cereales y grasas vegetales) para producir biocombustibles destinados al sector de la automoción, el Prof. Iranzo dijo que hay que tener en cuenta el coste de oportunidad y analizar detalladamente si es rentable producir biocombustibles considerando la cantidad de recursos que hay que poner en juego para su obtención.



Por otra parte señaló que no hay que dejarnos llevar por una falsa euforia sobre el futuro de estos productos, ya que la demanda energética de los parques automovilísticos es cada vez mayor y la superficie agraria útil es limitada, e incluso se está reduciendo como consecuencia de la desertización y de los usos alternativos de la tierra. Como ejemplo destacó que para producir el etanol que necesita un automóvil que recorra 10 000 km al año se necesita el producto obtenido en una hectárea de cultivo. Haciendo unos sencillos cálculos se comprueba que esta solución es inviable en nuestro país que cuenta con una superficie agraria útil de poco más de 20 millones de hectáreas.

Sin embargo, el profesor Iranzo se mostró optimista respecto a la capacidad del hombre en hacer frente a los retos que plantea el aumento demográfico y la lucha por la existencia. Dijo que la



innovación tecnológica nos permite compatibilizar el progreso y el desarrollo con el mantenimiento del medio, resolviendo la mayor parte de los problemas que se presentan, y terminó su intervención con una frase de Engels que dice: *“Siempre que el hombre ha apelado a la Ciencia ésta le ha respondido.”*

■ La opinión del prof. Juan Velarde

Empezó resaltando la gran brecha que secularmente separaba a la agricultura de la actividad industrial, no sólo en España sino en el resto del mundo. Una agricultura muy atrasada, casi de subsistencia y sin apenas tecnificación, mantenía ocupada a una gran parte de la población activa, mientras que la industria, con avances permanentes y mejoras de la productividad derivadas de la creciente mecanización de los procesos de fabricación, era el principal motor del desarrollo y una fuente de empleo cualificado y mejor remunerado que en la agricultura.

Actualmente esa brecha se ha cerrado y los agricultores de los países desarrollados pueden beneficiarse de los avances tecnológicos producidos en los campos de la mecánica, la electrónica, la genética y las telecomunicaciones. La agricultura ha pasado a ser una industria más, una industria de tipo agroalimentario.

Una de las principales preocupaciones de la sociedad es la seguridad alimentaria. Para garantizar esta seguridad hay que disponer de una producción agrícola propia y suficiente, lo que ha llevado a que se establezcan distintos sistemas de proteccionismo en los países productores. Este proteccionismo es lo que inspiró la llamada Política Agrícola Común (PAC) en la Unión Europea, que ahora se está revisando. Sin embargo, los países pobres presionan para que desaparezcan todas las medidas proteccionistas que les impiden competir en los mercados libres internacionales en condiciones de igualdad (reuniones de la Organización Mundial de Comercio, Ronda de Uruguay, Ronda de Doha, etc.).

Cuando los intereses están bajos se favorece el acaparamiento y la especulación de productos agrícolas por parte de aquellos operadores o entidades que tienen capacidad financiera para adquirirlos. Esta situación trae como consecuencia una subida de precios de los productos agrícolas. Entre finales de 2006 y comienzos del 2008, el precio internacional de los productos agrícolas subió en torno al 70%, pero ciertos productos subieron de forma descomunal, como el arroz que subió un 217%, el trigo un 136% y el maíz un 125%.

Este encarecimiento produjo un aumento de la inflación en las economías más desarrolladas y bastantes conmociones en los países en vías de desarrollo. Sin embargo, cuando los tipos de interés suben, los precios de los productos agrícolas bajan, y esto es precisamente lo que ha ocurrido en los últimos meses.

A diferencia de la industria, la agricultura está expuesta a la incertidumbre derivada de la inestabilidad del clima, y en este sentido se ha especulado y se ha exagerado mucho, afirmando que el clima está cambiando y se está produciendo un calentamiento global por causa de los llamados gases de efecto invernadero.



El profesor Velarde mantiene que no hay series estadísticas climatológicas que sean realmente fiables y que, por ahora, tendremos que planificar y actuar asumiendo ese factor de incertidumbre que es la variabilidad del clima. Terminó diciendo que es muy importante transmitir a las generaciones futuras la herencia de un paisaje bien conservado y una biodiversidad rica y variada, pero que esta responsabilidad no nos debe impedir cumplir con una obligación mayor y es el evitar que las poblaciones actuales pasen hambre.

Las puntualizaciones del prof. Jaime Lamo de Espinosa y el coloquio

Tras la intervención de los tres invitados, el moderador, Profesor Jaime Lamo de Espinosa, hizo algunas puntualizaciones sobre los contenidos de las exposiciones anteriores, tales como que la superficie agrícola útil per cápita está bajando y que la producción de biocombustibles a partir de productos alimenticios no es la causa directa del aumento de los precios agrarios, ya que se han producido fuertes aumentos en el precio del arroz y de la leche y ninguno de estos productos se utiliza para la producción de biocarburantes.

Posteriormente, dio paso a un animado coloquio entre la mesa y los numerosos asistentes a esta jornada en el que se trataron temas relacionados con la utilización de variedades genéticamente modificadas para mejorar la productividad de las explotaciones, la influencia del cambio climático en la producción de cosechas, la desaceleración del ritmo de crecimiento demográfico a nivel mundial, y la dificultad de ayudar a los países más necesitados debido fundamentalmente a que estos países tienen unas malas políticas económicas, unas malas políticas demográficas y un alto nivel de corrupción a todos los niveles.



EN EL COLOQUIO FINAL SE DIJO QUE EL PROBLEMA DEL AGUA NO ES CUESTIÓN DE CANTIDAD Y CALIDAD, SINO DE UNA MALA DISTRIBUCIÓN EN EL PLANETA

El profesor Tamames puntualizó que El Club de Roma acertó en sus alarmas y preocupaciones pero se equivocó en cuanto a cifras y fechas, por lo que no es justo decir que sus previsiones son totalmente erróneas. Respecto al problema del agua, como elemento imprescindible para la actividad agraria, se dijo que es similar al de los alimentos, que por ahora no es cuestión de cantidad y



calidad, sino de una mala distribución entre las distintas regiones y países del Planeta.

Contestando a una pregunta sobre si los políticos están haciendo todo lo posible por atajar el problema de la agricultura, y por extensión del hambre en el mundo, el profesor Velarde contestó que los ciclos políticos son más cortos que los ciclos económicos y que muchas veces los dirigentes actúan más buscando la rentabilidad política de sus decisiones a corto plazo que las ventajas que puedan derivarse de una actuación de mayor envergadura cuyos beneficios se pondrán de manifiesto a medio o largo plazo.

El profesor Lamo de Espinosa cerró el acto agradeciendo a la Escuela de Ingenieros Agrónomos el apoyo y la ayuda recibida para celebrar esta jornada y recordando que son los técnicos los que, con argumentos científicos, tienen que realizar una verdadera labor de información a la sociedad y desmontar los prejuicios, los mitos o las falacias de los falsos ecologistas y otros grupos de interés que influyen y manipulan la opinión pública. ■